

2 de Septiembre de 1952.

Excmo. Sr. D. Tomás Garicano Gofi

Gobernador Civil de Guipúzcoa

SAN SEBASTIAN

Excelentísimo Sr. y distinguido amigo:

Sean mis primeras palabras de gratitud por la atención que Ud. tuvo de dar la solemnidad que se dió a la inauguración de nuestra Escuela Profesional; debemos a Ud. en gran parte el realce de este acto. Y estamos agradecidos, no solamente nosotros, los que nos movemos en torno a la Escuela, sino todo el pueblo de Mondragón sin exceptuar ningún sector. Ud. y el Sr. Ministro se ganaron las simpatías de todo el pueblo de Mondragón, pues aun en sectores ideológicamente distanciados se ha dejado de rebdirles el homenaje sincero de gratitud y de admiración. Hemos tenido ocasión de comprobarlo de cerca. No quisimos dar al acto ninguna pompa exterior, sobre todo prescindimos de arcos de profusión de banderas de que nos habíamos preparado. Nos pareció más conveniente un marco de sencillez, en el que nos consta que estuvieron presentes los mondragoneses con corazones palpitantes de gratitud y reconocimiento; debido a que era el primer día de trabajo muchos que se sumaron íntimamente no pudieron hacer acto de presencia física.

Y después de este testimonio de gratitud quiero confiarle otra cosa. Espero que Ud. me comprenda. He dejado pasar unos días y he reflexionado serenamente. Agradezco muchísimo el propósito del Excmo. Sr. Ministro, patrocinado por Ud. de hacer a mi persona objeto de alguna distinción. En primer lugar es necesario que rubrique que la Escuela y otras actividades sociales son compartidas por todo un equipo de hombres, que tienen sobre mí el merito de que su colaboración sea anónima aparte que han trabajado tanto o más que yo. Por otra parte hemos tenido un afán constante de despersonalizar las actividades y por este motivo hemos procurado crear algunas instituciones. De haber alguna distinción creo es justo que esa sea de la Liga de Educación y Cultura o si se quiere de la misma Escuela Profesional, como tal Escuela. Creo que ello es factible ya que la misma Escuela Armeria de Eibar la tiene. Por otra parte, yo necesito llegar a todos los ambientes y creo que lo que más le favorece a uno es la máxima sencillez: en mi caso sacerdotal y sobrenaturalmente estoy mejor sin distinciones honoríficas. Cada vez que caigo en algún tropiezo de vanidad yo mismo me siento sin autoridad.

pag. 2

Espero que Ud. avale este mi deseo para poder escribir inmediatamente al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, que quisiera hacerlo en la mayor brevedad posible. Ya sabe que seguiremos trabajando con el mismo espíritu de superación y confiamos que cada día puedan ser mas cordiales las relaciones entre los hombres de este rincón que la divina Providencia nos ha confiado para que trabajemos en el mismo.

Afectuosamente le saluda y se ofrece suyo en  
Cto.